

Gente corriente

Pau Díaz Peñalver

Melómano. Es profesor de música, asiste a decenas de conciertos al año, tiene su propio blog y escribe en varias revistas.

ALBERT BERTRAN



«Las corcheas, a los niños, se las enseño con Gorillaz»



Mauricio Bernal

—¿Esta mesa? Sí, por mí, bien. ¿Qué tal? ¿Qué tal el concierto? Era Iron Maiden, ¿no?

—No estuvo mal, no estuvo mal. Pero bueno, es la tercera vez que los veo. La primera vez fue en el Festival de Reading, en el 2005. Los volví a ver un año después, aquí, en Barcelona, y ahora este fin de semana, que como le dije era en Valencia. Pero tampoco crea que son mis preferidos.

—Ah. ¿Y quiénes son, entonces?

—Pearl Jam.

Pearljam1979: así se llama el blog sobre música que Pau escribe desde hace cinco años, y que, lo mismo que el peregrinaje constante por el *planeta conciertos* —y la extensión del *planeta conciertos* es vasta, prácticamente ilimitada, es Valencia pero también es Barcelona, Londres, Nueva York, Madrid, París, Roma, cualquier ciu-

dad en la que toque un grupo que a Pau le guste—; lo mismo que ese peregrinaje que este hombre inició ya en sus tiempos de instituto, el blog es solo una parte, una fracción de su polifónica personalidad musical: porque Pau ha sido, y es, colaborador de varias revistas, lo cual lo acerca, sin concretarlo del todo, al sueño que siempre tuvo de ser crítico de música, pero además es profesor en un colegio, donde enseña lo básico a los niños de 3 a 11 años. Mano al tópico: la vida de Pau es la música.

—Es así, ¿no?

—Sí, sí. Sin duda.

—Y es así porque...

—A ver, no sé qué decirle. En mi casa había siempre música, sobre todo por mi madre... Pero, la verdad, si tuviera que decir 'aquí, aquí empezó todo', diría que me marcó mi tío, que tenía muchísima música y un día me regaló una cinta, me acuerdo, una que había grabado de un vinilo de los suyos. Eran los Earth, Wind & Fire. Básicamente, me volví loco.

«Hice cuatro años de guitarra clásica en el conservatorio del Liceu; no sé si lo pedí yo o fue que mi madre me metió...»

—¿Qué edad tenía?

—Pues 11 años, creo.

—Y había perdido un tornillo.

—Pues sí. A partir de ahí empecé a comprar discos: Nirvana, Metallica, Michael Jackson... Sí, tuve mi época de Michael Jackson. Por cierto, tomaba lecciones de guitarra...

—No me había dicho nada.

—Fíjese, ya no me acuerdo si fui yo el que lo pidió o si fue mi madre la que pensó que podía... hacer carrera, supongo. El caso es que hice cuatro años de guitarra clásica, y no en

cualquier parte, no: mi madre me metió en el conservatorio del Liceu.

—¿En Barcelona?

—No, yo soy de Puigcerdà, vivía en Puigcerdà... pero se ve que tienen escuelas por toda Catalunya. Qué pena, qué pena que no siguiera.

—¿Qué pasó?

—Pasó que me hice adolescente. Y poco a poco lo fui dejando... y un buen día no volví más. Era una época en que tenía otros gustos musicales... estaba en otras cosas, digamos. Y empezaba a ir a conciertos, además.

—Pues en Puigcerdà...

—No había nada. Si le contara la de veces que venía a Barcelona, veía un concierto y me volvía en el tren de las cinco. Cranberries, Smashing Pumpkins, Rage Against the Machine... esos fueron los primeros.

—Primeros de una lista interminable, entiendo.

—Pues sí... es lo que me gusta. Un año, por ejemplo, estuve siete veces en Londres, siempre para ver algún concierto. Para que se haga una idea: este año debo haber ido ya a unos 150.

—Ahora dígame a la gente qué música le gusta. Qué conciertos va a ver.

—Mire, podría hacer una lista, y hablarle de esto y de aquello, pero creo que la respuesta es esta: la buena música. Me gusta la buena música. Así no nos complicamos.

—Entonces: se pasa la vida yendo a conciertos y se la gana enseñando en una escuela. ¿Le gusta enseñar?

—Mucho. Y trato de hacerlo a mi manera, saliéndome de currículo, incluso. Uy, no sé si debería decir esto. Bueno, en fin, se supone que yo tengo que enseñarles a los niños las corcheas, por decir algo, y aunque el programa no te dice en ninguna parte cómo, cómo enseñarlas, hay una tradición de hacerlo siempre con *L'ou com balla*. Pues yo les hago una coreografía de Gorillaz.

—El profesor alternativo.

—Eso dicen mis alumnos.

—Profesor que, además, escribe en cuanta revista de rock existe.

—No exageremos. Digamos que en un puñado. ¿Quiere que le diga?

—Me encantaría, pero estamos justos de espacio. Para acabar: ¿cuántas veces ha visto a Pearl Jam?

—Pues mire, desde el 2005, una vez cada año. Los he visto en Bilbao, en Nueva York, en Londres, en Madrid... Son mi grupo fetiche. ≡